

Alumnos de Artes y Oficios piden la baja porque continúan sin fecha para iniciar el curso

Tras 18 meses sin clases, la apertura de esta escuela está paralizada por la ausencia de seguro de accidentes

NATALIA REIGADAS

BADAJOZ. El jueves muchos estudiantes volverán a clase tras las vacaciones de Navidad, pero no será el caso de los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios Adalardo Covarsí de Badajoz. Los inscritos en este centro siguen sin fecha para comenzar las clases, por lo que muchos están optando por solicitar la baja y que les devuelvan la matrícula.

La situación es especialmente crítica porque los alumnos de Artes y Oficios llevan 18 meses sin dar clases. El curso 2024/2025 quedó totalmente en blanco y esperaban comenzar en septiembre en su nueva sede, el antiguo convento de San Agustín, pero los trámites han retrasado el arranque de las clases. En la actualidad sigue sin fecha porque aún no hay seguro para accidentes en vigor para el edificio de su escuela.

«La sensación es de desencanto», dice Francisco Javier Marín, vicepresidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela de Artes y Oficios. Marín explica que muchos alumnos han optado por pedir la devolución de la matrícula porque no tienen esperanza en que la situación se solucione rápido y prefieren darse de baja o buscar la formación en centros privados.

La matrícula que ahora solicitan es que la hicieron hace dos años para el curso 2024/2025. A mitad de ese curso, en el que tampoco recibieron clases, les ofrecieron devolvérsela o renovarla para el siguiente año. Muchos optaron por renovarla con la esperanza de que en septiembre de 2025 se recuperaría la nor-

malidad, pero no lo han logrado y, con el paso de los meses, y desanimados, optan por pedir el dinero que invirtieron en los cursos.

A este respecto lamentan que las devoluciones de matrículas no se hayan hecho de forma automática, sin tener que pedirlo y advierte de que, una vez solicitada, la devolución del dinero tardará varias semanas (son 138 euros por especialidad).

La indignación de estos estudiantes es comprensible. En el verano de 2024 les dijeron que su escuela se mudaría del Palacio de Godoy a la nueva sede, el convento de San Agustín, que se ha renovado con una inversión de 2,2 millones de euros para este fin. Sin embargo, la obra no cumplió sus plazos y les indicaron que no podían seguir en el Palacio de Godoy, una decisión que los alumnos consideran incom-

prendible y que les hizo perder un curso entero de su formación.

Tras este varapalo esperaban iniciar las clases en septiembre, pero llegó ese mes sin que recibiesen ninguna información. Finalmente el Consistorio les dijo que el arranque de las clases se retrasaba a octubre, luego a noviembre y en diciembre se supo que aún quedaban numerosos trámites pendientes, entre ellos los contratos de mantenimiento del ascensor, la climatización o la electricidad.

La previsión es que estos contratos estuviesen resueltos en

Los afectados se quejan de falta de información sobre la situación de la escuela en la que están matriculados

enero, pero ha habido otro obstáculo administrativo, el concurso para contratar el seguro de accidentes –con 10.000 euros para contar con esta protección durante dos años– ha quedado desierto, por lo que deben volver a convocarlo desde cero. Esto retrasará varias semanas al menos la apertura de la sede.

Los alumnos temen que, si finalmente hay curso este año, apenas sean unos pocos los estudiantes. Piden, además, más información oficial. El último comunicado de la dirección del centro solo les transmitió que se les avisaría «con suficiente antelación» cuando comenzasen las clases, pero esa esperada fecha aún no está marcada.

El alcalde se disculpa

En su balance del año 2025 el pasado 30 de diciembre el alcalde de Badajoz, Ignacio Gragera, ha-

bló sobre este problema y pidió perdón a los alumnos por el retraso. Tampoco dio una fecha para el inicio de las clases e indicó que no es posible comenzar sin seguridad refiriéndose a la necesidad de contar con el seguro que aún no está firmado. También indicó que este último trámite que aparentemente queda pendiente no depende del Consistorio sino de terceras partes, en este caso, las aseguradoras.

Por su parte la Asociación de Alumnos de la Escuela de Artes y Oficios ha anunciado que continuará con las protestas para reivindicar que arranque de una vez sus clases. En concreto se concentran cada lunes en la calle y dan clase por su cuenta como medida de presión.

Los próximos lunes 12 y 19 de enero estos estudiantes ya tienen permiso para concentrarse por la tarde en la plaza de España.



Los alumnos de Artes y Oficios dando sus clases en la plaza de España. **HOY**

Los estudiantes piden contar con toda la plantilla de docentes cuando arranquen las clases

N. R. P.

BADAJOZ. Además de la fecha de inicio de clases, los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios Adalardo Covarsí están preocupados por la plantilla de profesores. Señalan que, desde que se suspendió la actividad, hace 18 meses, se han producido al menos dos

bajas y han consultado si están cubiertas todas las vacantes, pero no tienen respuesta.

La petición de los afectados es que se cubra debidamente la plantilla antes del arranque de las clases. Quieren garantías, si finalmente se inicia el curso, de que recibirán su formación.

En concreto, este centro for-

mativo de Badajoz ofrece formación en ocho especialidades. Se ofrecen tres disciplinas distintas de pintura y otras cinco de otras artes. Hay dibujo, pintura al óleo y colorido al agua. También hay tres especialidades distintas relacionadas con la escultura, además de joyería y diseño de moda, dos de las disciplinas

más modernas.

La causa del retraso en las clases es el cambio de sede del centro, que estaba en el Palacio de Godoy y va a reabrir en el antiguo convento de San Agustín.

La ampliación

La sede anterior se había quedado pequeña. Es este edificio Adalardo Covarsí ocupaba 1.139 metros cuadrados y ahora tendrá 1.981 metros cuadrados de aulas y otros 781 de zonas al aire libre. Con el cambio la escuela pasará de tener siete a doce aulas, una

por cada una de las especialidades artísticas. Además contará con un espacio para la formación teórica y otro para la realización de proyectos conjuntos. Habrá zona de exposiciones y se espera que el espacio, especialmente el claustro, se abra a los vecinos en general. También se han construido un edificio anexo que incluye un almacén, aseos y ascensor para poder hacer accesibles las plantas de este antiguo convento. El objetivo no solo es tener más espacio, sino ampliar las actividades y la visibilidad del centro.